

MÁS ALLÁ DE LA LITERATURA NACIONAL: CIRCULACIÓN LITERARIA Y ACTIVIDAD EDITORIAL EN LOS PERIÓDICOS COSTARRICENSES DEL SIGLO XIX (1833-1870)

Mijail Mondol López

“Esta disciplina toma por objeto el fenómeno literario como un aspecto de la realidad social. No se pregunta, sin embargo, por la manera en que la sociedad se refleja en la literatura sino por **las formas de literatura que caracterizan cada tipo de formación social, y por la función que cumplen en su desarrollo**. No se reduce al análisis de obras particulares; ni tampoco estudia a la sociedad a través de la literatura, **sino que analiza a la literatura en la sociedad**” (Losada, 1987) (El destacado es mío)

INTRODUCCIÓN

En el ámbito de los estudios histórico-literarios suele ser un lugar común explicar los orígenes de la literatura costarricense a partir de su vinculación con el Estado-nación y el proyecto de modernidad nacional. Si bien la coyuntura política e ideológica que se desarrolló entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX marca un momento decisivo en la formación de la llamada literatura nacional, la historiografía literaria ha carecido de una interpretación sociológica que permita analizar, más allá del horizonte identitario y cultural, el proceso histórico de producción y recepción que tuvo la literatura en la sociedad costarricense.¹

Acorde con esta perspectiva, el presente capítulo analiza las dinámicas editoriales y socio-discursivas que desempeñaron los periódicos nacionales, publicados entre 1833 y 1870, en la conformación de una esfera pública relacionada con el ámbito literario y sus formas de circulación social. En virtud de lo anterior, los argumentos principales que guían este estudio giran en torno a las siguientes preguntas específicas: 1 ¿Cuál es la función que desempeñó la industria editorial periodística en el desarrollo

¹ Pese a la existencia de novedosos trabajos que buscan re-interpretar otras tendencias estético-literarias vinculadas al modernismo literario, la literatura fantástica, la literatura de humor, así como otras vertientes de carácter filosófico o de género (véase al respecto las publicaciones realizadas por Carlos Francisco Monge (2005): *El vanguardismo literario en Costa Rica*; Flora Ovares (2011): *Crónicas de lo efímero. Revistas Literarias de Costa Rica*; Francisco Rodríguez Cascante (2016): *Imaginarios utópicos. Filosofía y Literatura disidentes en Costa Rica*, Ruth Cubillo (2021): *Pobreza y desigualdad social en la narrativa costarricense: 1890-1950*; Sergio Coto Rivel (2022): *¿Valiente y viril? Masculinidades, cuerpo e identidad en la literatura costarricense 1888-1954*; Gabriel Baltodano Román (2023), *Risa y Cultura Impresa en Costa Rica: 1850-1920*), el enfoque dominante de los estudios histórico-literarios se centra en los procesos de modernización y construcción ideológica de la identidad y su relación con la literatura nacional.

de una cultura literaria en la sociedad costarricense? y 2) ¿Cuáles mecanismos paratextuales y socio-discursivos emplearon los periódicos nacionales para mediar los procesos de recepción (consumo y circulación) de la actividad literaria?

A partir de dichas interrogaciones, nuestro objetivo no radica en abarcar una interpretación de los orígenes de la literatura nacional – fenómeno ampliamente referido por los estudios crítico-literarios², sino más bien en estudiar las condiciones de producción y de enunciación a partir de la cual la industria periodística incorporó, en su quehacer editorial, la circulación literaria en la esfera pública y mercantil de la sociedad costarricense.³

BREVE CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

Los principales antecedentes que marcan un proceso de modernización y secularización literaria en la sociedad costarricense no se pueden desvincular de las prácticas de ocio y entretenimiento cultural que configuraban el espacio urbano de mediados del siglo XIX. Como afirma Fumero (2004), el incremento demográfico, el cultivo del café y el comercio exterior que se gestaron durante este periodo convirtieron a la pequeña aldea josefina en el principal centro de atracción para el desarrollo de las primeras actividades relacionadas con la esfera mercantil y urbana capitalina.

“El desarrollo de San José, como capital de la república la convirtió en centro de atracción para los inmigrantes nacionales y extranjeros, quienes se establecieron en el casco josefino para ofrecer servicios de tipo urbano. La

² A manera de referencia, consúltese los trabajos histórico-literarios de Álvaro Quesada Soto: *La formación de la narrativa costarricense* (1986), *Uno y los Otros. Identidad y Literatura en Costa Rica, 1890-1940* (1998); Jorge Valdeperas: *Para una nueva interpretación de la literatura costarricense* (1979); Flora Ovares, Margarita Rojas, Carlos Santander y María Elena Carballo: *La Casa Paterna. Escritura y nación en Costa Rica* (1993); Flora Ovares y Margarita Rojas: *100 años de Literatura Costarricense* (1995, 2018); Mijail Mondol López, *Literatura, identidades y sociedad costarricense* (2022).

³ En el ámbito de la investigación histórica, el estudio de la cultura impresa y la circulación libresca en la sociedad costarricense y centroamericana ha sido desarrollado por Iván Molina a través de las siguientes publicaciones: *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica. 1750-1914* (1995) y *La estela de la pluma. Cultura impresa e intelectuales en Centroamérica durante los siglos XIX y XX* (2004). Asimismo, cabe destacar los trabajos realizados por Patricia Vega Jiménez: *De la Imprenta al Periódico. Los inicios de la comunicación impresa en Costa Rica: 1821-1850*, el artículo “Periodismo y literatura en Costa Rica. 1833-1950” (2006) así como la tesis de licenciatura de Deyanira Vargas Villalta, titulada: *Impresión y comercio del libro en Costa Rica* (1971). Con excepción del último trabajo realizado por Vega, en el cual analiza la actividad profesional del escritor literario a partir de un corpus breve de periódicos nacionales, el objetivo central de estas investigaciones radica en explicar las dinámicas de circulación del libro (en un sentido general), sin atender las dinámicas de recepción y circulación literaria que desempeñaron los periódicos nacionales en la configuración de un campo literario durante el periodo 1833-1870.

ciudad rápidamente mostró un claro despliegue comercial, que denotaba la vocación mercantil de sus habitantes.” (p. 117)

De este modo, la conformación de la actividad mercantil, generada por la intensa relación comercial que Costa Rica y los demás países centroamericanos habían establecido con Gran Bretaña, implicó una significativa transformación en los patrones de consumo a raíz del impacto que desempeñó la economía cafetalera y la subsecuente importación de mercancías provenientes de Europa por parte de la incipiente burguesía capitalina. En palabras de Vega:

Al término del siglo XIX, tras más de medio siglo de diversificación y cambio en los patrones de consumo, San José exhibía ya una definida cultura urbana y secular. El liderazgo de la misma correspondía a una burguesía agroexportadora, enriquecida con el comercio del café, cuya intelectualidad acababa de emprender una serie de reformas liberales, indispensables para el proceso en curso de invención de la nación costarricense. (Vega, 202:2004)

Por su parte, cabe indicar que el motor principal desde el cual se llevó a cabo la actividad comercial josefina obedece al nuevo reordenamiento económico-administrativo impulsado durante el gobierno de Braulio Carrillo a partir de la década de 1840. Como señala el economista Jorge León (2019):

Varios hechos importantes confluyeron entre finales de la década de 1830 e inicios de la de 1840, para cambiar de manera muy marcada el rumbo de la economía costarricense. En este periodo tuvieron lugar, primero, la actualización de las leyes e instrumentos administrativos de carácter económico, impulsadas en particular por la administración de Braulio Carrillo (1837-1842); segundo, el crecimiento del comercio exterior, basado en la expansión de las exportaciones de café; y tercero, el desarrollo de medios de transporte que unieron el territorio y vincularon al país con el mundo exterior. (León, 2019: 137)

A la luz del auge que alcanzó el modo de producción cafetalera, las décadas posteriores a 1840 marcan un paulatino proceso de inserción a la economía mercantil-capitalista cuyas transformaciones simbólicas repercutirán en los patrones de consumo y en el desarrollo de una industria cultural cada vez más proclive a los gustos de moda, artefactos, formas de ocio, prácticas y referentes artístico-culturales provenientes de los grandes centros metropolitanos.

Como cualquier otro bien simbólico, la Literatura no sólo formó parte del proyecto ilustrado y moderno del siglo XIX, sino que también constituyó una de las prácticas y

mercancías culturales inherentes al capital económico y cultural de las burguesías nacionales. Para el caso centroamericano, y costarricense en particular, la circulación de lo literario, entendido como una mercancía de consumo cultural, se produjo entre los años de 1833-1870 justo en el momento en que el principal medio de producción económica (el café) se integraba de manera definitiva al mercado internacional y al desarrollo del capitalismo agrario. En vista de lo anterior, resulta ineludible comprender el proceso de circulación y recepción de la literatura en la sociedad costarricense sin atender la mediación impresa y editorial que cumplió la industria periodística en la formación del capital simbólico y cultural de la incipiente burguesía republicana.

LA GUILLOTINA ILUSTRADA: IMPRENTAS, EDITORES E INDUSTRIA PERIODÍSTICA

A la luz del liberalismo post-independentista, la primera imprenta en Costa Rica desembarca en el año de 1830 bajo la custodia y los intereses capitalistas de Miguel Carranza Fernández, un acaudalado comerciante quien supo aprovechar la coyuntura político-económica que se gestaba en aquellos años, para poner “al servicio” del gobierno de Juan Mora Fernández la poderosa máquina desde la cual se difundiría, entre beneficios de café y una población cercana a los 60 mil habitantes (en su gran mayoría analfabeta) la voluntad ilustrada del siglo XIX.

Y es que, a diferencia de los demás países centroamericanos, la llegada de la imprenta a Costa Rica surge de una iniciativa privada donde el Estado-nación se transforma en su principal cliente y agente arrendatario y, en virtud de lo cual, se configura una estrecha relación entre los intereses económicos de este incipiente sector empresarial (imprentas) y la esfera administrativa gubernamental.

Como era de esperarse, el vínculo político y familiar que tenían varios propietarios, editores y redactores de periódicos con los altos funcionarios y jefes del gobierno de turno, promovieron la participación, la exclusión (censura) y la fundación de ciertas imprentas comerciales que buscaban capitalizar los servicios de impresión al Estado costarricense mediante la circulación de algunos periódicos nacionales. En palabras de Carlos Morales:

Desde la llegada de la imprenta al país, hasta 1868 (...) la prensa semanal había sido abiertamente oficialista, o por lo menos, simpatizante del gobierno de turno. La revisión de los periódicos de la época muestra cómo una gran mayoría de ellos habían surgido de las propias instituciones del Gobierno o contaban con su respaldo. No había, por esos tiempos, mayor ocasión de discrepar y aunque el

gobierno no era el propietario absoluto de las imprentas, pues ya en las décadas de los 30 habían ingresado varias prensas portátiles que pertenecieron a particulares como Francisco Valenzuela y el propio Carranza, las condiciones políticas imperantes entre 1833 y 1868 no eran las más propicias para el surgimiento de una prensa electorera o polémica que pasara de simple hoja suelta. (Morales, 1981:41)

Por su parte, una de las principales figuras empresariales que corrobora este tipo de prácticas corresponde al propio Miguel Carranza Fernández, propietario de la Imprenta la Paz, quien, junto a sus hijos Bruno, Fulgencio y Rafael Carranza, constituyen una de las principales familias vinculadas con el gobierno de turno en promover la industria periodística desde el año 1833 hasta la tercera década del siglo XX. (Vega,1995:39)

En este mismo sentido, cabe destacar la maniobra política que realiza Joaquín Bernardo Calvo durante su gestión como ministro General Superior del Estado, quien en el año 1831 cancela el contrato que en ese entonces tenía el gobierno con la imprenta “La Paz” de Miguel Carranza, a fin de promover la participación de otros talleres de impresión entre los cuales figura la imprenta “La Libertad” de Juan Francisco Valenzuela. No obstante, como oportunamente lo indica Patricia Vega (1995), detrás de esta apertura comercial se escondían otros tipos de motivaciones por parte del ministro Joaquín Bernardo Calvo:

Para 1831, más que un interés político el móvil de la disputa tiene un objetivo económico. Calvo, quien además de funcionario público es maestro y asido lector de todo tipo de literatura, se propone comprar una máquina de impresión para editar un periódico. De hecho, al año siguiente, abre el taller llamado “La Merced” y casi de inmediato sale a la luz pública el semanario Noticioso Universal, el 4 de enero de 1833. Un día después la imprenta “La Paz” edita el segundo semanario que es impreso en Costa Rica llamado “El Correo de Costa Rica”. La competencia entre ambos empresarios (Carranza y Calvo) es, de esta manera, evidente. (Vega, 1995:30)

Algunos años después, y ante la necesidad cada vez más recurrente que experimentaba el Estado en adquirir su propia imprenta, el gobierno de Braulio Carrillo confisca la imprenta de Joaquín Bernardo Calvo con el fin de controlar las publicaciones de otros talleres y potenciales adversarios. En palabras de Vega:

Calvo, como funcionario de la gestión gubernamental de Gallegos, es un enemigo político de Carrillo mientras su competidor inmediato en el campo de la impresión, Miguel Carranza, es yerno y simpatizante del joven abogado Braulio Carrillo. El objetivo de éste último es entonces, sacar a Calvo del negocio de la impresión y asegurarse de que todos los talleres del Estado, divulgaran su obra administrativa favorablemente. Durante un año la imprenta que perteneció a Calvo no es utilizada, pero para enero de 1837 el Estado alquila la máquina al Presbítero Vicente Castro por un período de 4 años y con un sueldo mensual de veinticinco pesos. De acuerdo con el convenio firmado, el taller daría preferencia a los asuntos oficiales. (Vega, 1995:36)

Como se desprende de estos acontecimientos, la industria periodística de este periodo (1830-1870) se encuentra vinculada directa e indirectamente con la esfera oficial-gubernamental. Este aspecto se constata a través del vínculo comercial que desde un inicio establece el Estado costarricense ante la llegada de la imprenta en el año 1830, y cuya repercusión principal dará lugar a una red de escritores, impresores, empresarios, editores, colaboradores y redactores cuyos intereses comerciales y políticos se encontraban ideológicamente identificados con los intereses oficialistas de la primera etapa republicana y, por ende, de los diversos matices oligárquico-liberales que llevaban a cabo los gobiernos de turno.

Con la finalidad de identificar la actividad editorial que se desarrollaba en torno al sector editorial y periodístico de este periodo (1833-1868), véase los siguientes cuadros en los cuales se registra el nombre de los editores, editores, propietarios, redactores y colaboradores pertenecientes al sector editorial independiente y estatal.

Cuadro N°1
Imprentas y Semanarios del sector privado
(1833-1868)

| Nombre de la imprenta | Título del periódico | Editores, redactores, colaboradores, propietarios y administradores |
|------------------------------|-------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|
| Imprenta "La Merced" | El noticioso Universal (1833) | Administrador José Velarde |

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| | | |
|----------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Administrador José Velarde | | Propietario: Joaquín Bernardo Calvo |
| Imprenta de "La paz" | <p>Correo de Costa Rica (1833)</p> <p>La Tertulia (1834)</p> <p>La Paz (1846)</p> <p>La Paz y el Progreso (1847-1848)</p> <p>El guerrillero (1850)</p> <p>El eco (1852)</p> <p>El compilador (1853)</p> <p>Eco de Irazú (1854)</p> <p>Album de la Paz (1855)</p> <p>Album (1859)</p> <p>La voz del pueblo (1860)</p> <p>El estudiante (1861)</p> <p>El ensayo (1863)</p> <p>El impresor (1863-1864)</p> <p>El ensayo (1864-1865)</p> <p>El Travieso (1867-1868)</p> <p>El Corsario (1868)</p> | <p>Propietario: Miguel Carranza</p> <p>Redactores: Nicolás Gallegos y Bruno Carranza</p> <p>Editor: Bruno Carranza</p> <p>Editor: Bruno Carranza.</p> <p>Editor: Bruno Carranza</p> <p>Editor: Bruno Carranza</p> <p>Editor: Ricardo Méndez</p> <p>Editor: Fulgencio Carranza</p> <p>Editor: Rafael Carranza</p> <p>Editor: Fulgencio Carranza</p> <p>Editor: Burringanga</p> |
| Imprenta de la Concordia | Ensayos de Libertad (1834) | No se registra información |
| Imprenta del Album | <p>El Pasatiempo (1860)</p> <p>El estrella de Irazú (1868)</p> <p>El semanal josefino (1868)</p> <p>La juventud (1868)</p> | <p>Redactor: Uladislao Durán</p> <p>Editor: Bruno Carranza</p> <p>Editor y redactor: Alvaro Contreras</p> |

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| | | |
|-----------------------------|-----------------------------------------------------------------|--------------------------------------|
| Imprenta Ulloa | Los cuatro amigos (1867) | Editor: Leon Candellero Viafranca |
| Imprenta de El duende | El duende (s.f) | Redactor. F. Mata |
| Imprenta de Carranza y Hno. | La aurora (1868) | Colaborador. Faustino Viquez |
| Imprenta El porvenir | El porvenir (1868) | No se registra información |
| Imprenta de La verdad | La verdad (1868) El cometa (1868) Flores y espinas (1868) | No se registra información |
| Imprenta de F. Carranza | La oposición (1868) | No se registra información. |

Fuente: elaboración propia. Mondol, 2023

Cuadro N°2

Imprenta y publicaciones periodísticas del sector estatal

| Nombre de la Imprenta | Título del Semanario | Editores, redactores, colaboradores y administradores |
|------------------------------|-----------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------|
| Imprenta del Estado | Ministerial de Costa Rica (1836) | No se registra información |
| Imprenta del Estado | Mentor Costarricense (1842-1846) | Editores: Vicente Castro, Joaquín B Calvo, José León Fernández y F. Bonilla |
| Imprenta del Estado | Gaceta oficial (1844) | No se registra información |
| Imprenta del Estado | El costarricense (1846-1849) | Director de la imprenta y redactor: Nazario Toledo |
| Imprenta de la República | Gaceta del Gobierno de Costa Rica (1850) | Redactor: Adolfo Marie |
| Imprenta de la República | El meteoro. Semanario oficial del Gobierno de Costa Rica. | Redactores: Manuel Aguilar y Mauro Aguilar |

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| | | |
|--------------------------|-----------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | (1850-1851) | |
| Imprenta de la República | El amigo del pueblo (1851) | No se registra información |
| Imprenta de la República | América Central (1852) | M. Aguilar |
| Imprenta de la República | La crónica (1852-1853) | No se registra información |
| Imprenta de la República | Boletín oficial-República de Costa Rica (1853-1867) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | El pasatiempo (1857) | Dirección. E.U.Durán |
| Imprenta Nacional | Crónica de Costa Rica (1857-1859) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | La Unión Semanal (1858) | Redactor: Tomás Manuel Muñoz. Colaboradores: Nazario Toledo, Vicente Herrera, Manuel Arguello, Antonio Alvarez, Felipe Jáuregui, Nicolas Gallegos y Napoleón Escalante |
| Imprenta Nacional | Nueva Era (s.f) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | El pueblo (1859) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | Gaceta Oficial de Costa Rica (1859-1861) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | Boletín Oficial (1860) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | Gaceta Oficial (1861-1878) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | Boletín Judicial (1861) | No se registra información |
| Imprenta Nacional | El americano (1862) | Editores. U. Durán y Célamo Bueno |
| Imprenta Nacional | Hoja de avisos (1865) | No se registra información |

Fuente: elaboración propia. Mondol, 2023

Tal como se observa en los cuadros anteriores, es claro advertir que la industria periodística de este periodo no sólo constituyó una red letrada e intelectual íntimamente ligada al sector empresarial y político que se producía tras las imprentas de aquella época, sino que dio origen a la formación de un campo editorial cuyos intereses ideológicos llegaron a controlar las primeras dinámicas de circulación y recepción de la literatura en la sociedad costarricense.

Como veremos en las secciones posteriores, los inicios de la industria periodística en Costa Rica, y del periodismo cultural en particular, transcurren dentro de los límites de la ideología republicana con la finalidad de incentivar - antes de emprender el debate y formación de una literatura nacional- un proyecto letrado de ciudadanía y secularización literaria.

ORÍGENES DE NUESTRA ARCADIA LITERARIA

La circulación de folletines, textos poéticos y breves noticias literarias surge de manera paralela con la función letrada que cumplieron los primeros periódicos nacionales por dar a conocer algunas de las manifestaciones y autores más representativos del siglo XIX. De acuerdo con Molina (1995), dicho aspecto se constata a través de las publicaciones que realiza el periódico *Noticioso Universal* –primer periódico nacional fundado en el año 1833- con la publicación de algunos extractos de la *Introducción al arte de escribir*, de Torio de la Riva, el texto *Pamplona y Elizondo* del conde de Campo Alange realizada entre diciembre de 1847 y enero de 1848 por el periódico *La Paz y el Progreso*, así como la publicación, durante este último año, de *Un Drama al pie del Vesubio* de Alejandro Dumas y *El sitio de Corinto* de Lord Byron, a cargo de *El Costarricense*.

No obstante, las referencias literarias mencionadas por Iván Molina revelan un breve indicio en torno al panorama literario que acontecía hacia mediados del siglo XIX. A partir de una revisión mucho más exhaustiva, es posible constatar la relevancia que tuvo la publicación literaria por parte de varios periódicos nacionales mediante la circulación de folletines, noticias literarias, textos poéticos, secciones literarias y breves polémicas.

De variadas temáticas, formatos, intereses y periodos de circulación -muchos de los cuales no sobrepasaron los tres meses de existencia-, la etapa fundacional de la industria periodística costarricense deja entrever los indicios de una cultura literaria y lectora cuyo proceso de modernización alcanzaría un auge mayor hacia las tres últimas décadas del siglo XIX bajo el impulso de un proyecto literario nacional y su vinculación

con una de las fases más determinantes del liberalismo oligárquico y del capitalismo agro exportador.

En este sentido, bien podríamos afirmar que este primer periodo de formación (1833-1870) corresponde a una etapa *proto literaria* cuya situación histórica resulta clave para comprender el desarrollo de una cultura letrada a través de la industria periodística y editorial que se produjo en estos años en torno al ámbito literario.

Una de las fuentes más inmediatas que podemos echar mano para determinar la cantidad y nombre de los periódicos nacionales relacionados con la publicación y la circulación de noticias de índole literaria obedece al registro elaborado por Adolfo Blen (1983) y Rudy Guerrero Portales (1971).⁴ Según se infiere de ambos registros, durante el periodo 1833-1870 circularon alrededor de 68 periódicos, 7 de los cuales se restringían, entre otros asuntos, a la publicación de noticias, comentarios y textos literarios, tales como: *El noticioso universal de Costa Rica* (1833), *La paz y el progreso* (1847), *El pasatiempo* (1857), *La Unión Semanal* (1858), *El estrella de Irazú* (1868), *El cometa* (1868) y *El debate* (1869).

Asimismo, pese a la omisión que realiza Blen y Guerrero respecto a la existencia de otros periódicos interesados en la divulgación y publicación de temas literarios, el periódico *El Album Semanal* (1859) y *El Costarricense* (1846), figuran en este mismo contexto como dos importantes medios en la publicación de folletines y textos poéticos, sumando así un total de 9 periódicos vinculados con la circulación de noticias y publicaciones de índole literaria.

Con el fin de evidenciar los comentarios y breves descripciones realizadas por Adolfo Blen en torno a los periódicos nacionales que versaban sobre asuntos literarios, véase el siguiente cuadro.

Cuadro N°3

Registro de periódicos relacionados con asuntos literarios: (1833-1870)

| Nombre del periódico | Reseña emitida por Adolfo Blen |
|-----------------------------|------------------------------------------|
| | “En literatura reproduce algunas fábulas |

⁴ En términos diacrónicos, el registro elaborado por Adolfo Blen constituye la primera catalogación de periódicos nacionales realizada hacia principios del siglo XX. Dicho material había permanecido inédito hasta el año 1983, fecha en la cual se publica con el título de *Historia del Periodismo* en la Editorial de Costa Rica. Por su parte, el registro realizado por Rudy Guerrero Portales se publicó en el año 1971 por el Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica bajo el título de *Semblanza de la prensa costarricense*.

| | |
|-----------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| “El noticioso universal de Costa Rica” (1833) | del poeta guatemalteco García Goyena y tres composiciones poéticas sobre la “Ambulancia”, “Heredia” y a la Paz de Costa Rica” |
| “La paz y el progreso” (1847) | “En literatura publica poesías de A. Mendoza, Pacheco, Zorrilla, Madrazo, y don Juan Diéguez” |
| “El pasatiempo” (1857) | “Periódico de índole literaria que se publicaba los días lunes y jueves de cada semana con la dirección de E. U. Durán” |
| “La Unión Semanal” (1858) | Era una publicación política, económica, mercantil, de literatura y bellas.” |
| “El estrella de Irazú” (1868) | “En composiciones poéticas trae unas décimas dedicadas por el Dr. D. Uladislao Durán al Sr. Don Luis D. Sáenz y contestadas por D. Luis, sobre el chocolate. |
| “El cometa” (1868) | “Fue un periódico político y literario” |
| “El debate” (1869) | “Los tres primeros colaboraron en la sección de literatura y ciencias, los cuatro siguientes en la de Política y Legislación y los restantes en la de Literatura e Instrucción pública” |

Fuente: elaboración propia, Mondol, 2023

Si bien las breves acotaciones que ofrecen Blen y Guerrero no sobrepasan la cantidad de 7 periódicos, los datos aportados por estos autores, aunado a la labor de publicación literaria de *El Album Semanal* y *El Costarricense*, pone en evidencia la importancia que tuvo para la incipiente industria editorial e intelectual de este periodo, la publicación de noticias literarias, composiciones poéticas y secciones especializadas que permitieran configurar una cultura periodístico-literaria en el país. Pero ¿cuáles son los mecanismos socio-discursivos y para textuales que caracterizan las formas de mediación y circulación literaria que desempeñaron estos periódicos? Analicemos, a continuación, varios de estos rasgos a partir de algunas secciones y estrategias principales.

EL PROSPECTO EDITORIAL

Una de las secciones donde se advierte el interés editorial por difundir la cultura literaria en el contexto costarricense corresponde al llamado prospecto editorial que aparecía, por lo general, en la primera fecha de circulación del periódico. En términos generales, la finalidad de esta sección consistía en comunicar a los lectores - y eventuales suscriptores - los diferentes contenidos o agendas temáticas que iba a tratar el periódico durante su periodo de circulación, así como un esbozo de su ideario político e ideológico.

A manera de ejemplo, la función que cumple esta sección se constata en el periódico “La paz y el progreso” (1847) en cuyo número inicial se mencionaba lo siguiente:

Por nuestra parte harémos (sic) las pequeñas indicaciones que nos parezcan convenir para la mejora en todos los ramos, darémos (sic) un calendario semanal anticipado con los movimientos de Luna; los precios al menudéo (sic) de los artículos de primera necesidad i de los de esportacion (sic); los sucesos i accidentes mas notables que ocurran en el Estado; las noticas de Centro América i de los países estrangeros (sic); **pequeñas novelas, poesías originales ó escojidas de autores conocidos**, i otras materias que prácticamente irémos (sic) manifestando. (La paz y el progreso, 1847, p.1)

Como se observa en la cita anterior, uno de los ámbitos de publicación que enuncia el prospecto de este periódico alude a los asuntos literarios en donde, aparte de otros temas de índole general, destaca su particular interés en dar a conocer al público lector las “pequeñas novelas” y textos poéticos de escritores “conocidos”. En este sentido, la referencia a “autores conocidos” se asocia a su vez a la propia percepción que dichos prospectos manifestaban en torno a la escasa producción de literatura nacional, motivo por el cual declinaban su preferencia en publicar artículos y obras extranjeras. A manera de referencia, este último aspecto se evidencia claramente en la publicación del 6 de octubre de 1859 del periódico *Album Semanal* a raíz del inicio de la quinta época de este semanario:

El Album no se ocupará exclusivamente de política, es bastante estenso (sic) para que podamos complacer á (sic) algunas personas, insertando, á **(sic) falta de producciones nacionales, artículos publicados en el extranjero (sic) de literatura**, ó (sic) sobre otros ramos de instrucción” (Album Semanal, 1859: p.1) (El destacado es mío)

A la luz de estos extractos, bien se puede inferir que la tendencia dominante que manifestaba la industria periodística y cultural en torno a la circulación literaria era proclive a valorar las obras y noticias literarias extranjeras como una de las mercancías simbólico-culturales más significativas y legitimadoras de la modernidad capitalista que se estaba gestando en las fases iniciales del Estado Nación y de la burguesía nacional.

SECCIONES Y PARATEXTOS LITERARIOS

Otro de los mecanismos desde los cuales se evidencia el fenómeno de la recepción literaria corresponde a los espacios o secciones periodísticas dedicados a la publicación de noticias o textos literarios, principalmente de carácter poético. Así, por ejemplo, uno de los periódicos en los cuales se constata la especificidad de este tipo de espacios se aprecia de manera temprana en los periódicos *Nueva Era* (1859-1861) y *El Pasatiempo* (1857) a través del título de las siguientes secciones: “Parte literaria”, “Literatura neogranadina”, “Sección de noticias literarias” y “Poesías”, entre otras.

A manera de referencia, véase el siguiente cuadro en el cual se registra el uso y contenido de estas secciones en los periódicos *Nueva Era* y *El Pasatiempo* entre los años de 1859-1861:

Cuadro N°4

Registro de secciones literarias del periódico *Nueva Era* (1859-1861) y *El Pasatiempo* (1857)

| Título de la sección | Contenido | Periódico y fecha de publicación |
|------------------------------|-----------------------------------------------------|-----------------------------------------------|
| Parte Literaria | “La San Silvestre” (Traducido para la Nueva Era) | <i>Nueva Era</i> , 31 de octubre 1860, p.2. |
| Literatura venezolana | “El beso” Poesía de Abigail Lozano | <i>Nueva Era</i> , 31 de octubre 1860, p.4 |
| Parte literaria | “El Nuevo Adán y la nueva era” por | <i>Nueva Era</i> , 28 de noviembre 1860, p. 2 |

| | | |
|--------------------------------|------------------------------------------------------|--------------------------------------------------|
| | Nathaniel Hawthorne (Texto ensayístico literario) | |
| Literatura española | “Las flores para la virgen” Poesía de A. Triada. | <i>Nueva Era</i> , 26 de diciembre 1860 |
| Literatura neogranadina | “Infinito” Poesía de M.M. Madiedo | <i>Nueva Era</i> , 7 de noviembre de 1860 |
| Poesías | “A mi bandera” (Poema) No se registra autor | <i>El Pasatiempo</i> , 15 de octubre de 1857 |
| Poesías | “A una morena” | <i>El pasatiempo</i> , 24 de setiembre de 1857 |
| Poesías | “A mi levita” | <i>El pasatiempo</i> , 17 de septiembre 1857 |
| Poesía | “Un recuerdo a mi esposa” | <i>El Pasatiempo</i> , 1 de octubre de 1857, p.2 |

Fuente: elaboración propia, Mondol 2023

Como se advierte en el cuadro anterior, la función para-textual y comunicativa que tenían este tipo de secciones no sólo constituye un registro significativo de publicaciones y de noticias literarias principalmente extranjeras, sino que evidencia un proceso de diferenciación genérica que le permitía al público-lector identificar un espacio de publicación y legitimación dedicado al ámbito literario.

En este sentido, la asignación de un espacio de publicación específicamente dirigido a la producción o a la noticiabilidad literaria, como es el caso de los títulos anteriores, repercute en la formación de un público lector costarricense, el cual comienza de manera paulatina a diferenciar y a institucionalizar la práctica literaria dentro de la variedad genérica y prácticas de escritura de índole periodística.

En otros términos, la industria periodística de este periodo dota a la literatura de una representatividad espacio-discursiva la cual le permite diferenciarse de otros géneros de escritura (anuncios comerciales, crónicas, asuntos administrativos, etc.) al mismo tiempo que contribuye a la formalización de un *locus* de lectura el cual comienza a auto definirse a través de las diferentes secciones de publicación que le asigna la instancia editorial.

LOS FOLLETINES LITERARIOS: UN ESTUDIO PRELIMINAR⁵

En conjunto con el prospecto editorial y otros espacios de publicación, una de las principales secciones literarias que determinan en muy buena medida las relaciones iniciales entre el periodismo y la literatura corresponde al género de los folletines.⁶ Dada las características propias de su circulación y consumo literario, dicha sección pronto adquirió una autonomía y posicionamiento particular cuya función letrada resulta de suma importancia para comprender desde una perspectiva histórico-literaria el desarrollo de un género (el folletín) y su vínculo con el proceso de formación de una cultura literaria en la sociedad costarricense de este periodo.

Con la finalidad de evidenciar el impacto que tuvieron los folletines literarios durante el periodo 1846-1857, véase el siguiente cuadro en el cual se registra el título del folletín, la autoría, fecha de publicación, número de página y⁷ y el nombre del periódico donde circulaba dicho género.

Cuadro N°5

Registro de escritores y folletines publicados: 1847 – 1857

⁵ El estudio acerca del folletín y su impacto en la actividad literaria costarricense constituye una deuda pendiente por parte de la historiografía literaria costarricense. No obstante, pese a la falta de un estudio sistemático en torno al desarrollo de este género durante el siglo XIX, se destacan los trabajos de Benedicto Víquez Guzmán, *La novela folletín en la literatura costarricense* (1979) y el artículo del investigador Ronald Rivera: *La presencia del folletín en el desarrollo de la novela centroamericana* (2020)

⁶ De acuerdo con el *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*, de Angelo Marchese y Joaquín Forradellas: “El término, calco del francés *feuilleton*, designaba en principio escritos seriados que se publicaban en los periódicos, bien en la falda de algunas páginas, bien en hojas dispuestas para ser cortadas, dobladas y encuadradas” (Marchese y Forradellas: 2007, p.172)

⁷ Para una mayor ubicación bibliográfica, el número de páginas que se registra en este cuadro corresponde al número de página mencionado en las colecciones de periódicos nacionales pertenecientes a la Biblioteca Nacional.

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| Nombre del escritor | Fechas de nacimiento y nacionalidad | Número de publicaciones folletín (series) | Título del periódico y fecha de publicación |
|----------------------------------------------------------|--------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Don José Bermúdez de Castro y Díez | (1807-1854) Español | “Alucinación” (1 publicación) | <i>El Álbum Semanal:</i> 30 de noviembre de 1847, p. 2 |
| Don Manuel Bretón de los Herreros | (1796-1873) Español | “Una nariz” (1 publicación) | <i>El Álbum Semanal:</i> 7 de diciembre, 1847, p.8 |
| Conde de Campo Alange (José Agustín de Negrete y Cepeda) | (1812-1836) Español | “Pamplona y Elizondo” (4 publicaciones) | <i>El Álbum Semanal:</i> 14 de diciembre, 1847, p.14 21 de diciembre, 1847, p.14 28 de diciembre, 1847, p.26 4 de enero, 1848, p.32 |
| Benito Vicetto y Pérez | (1824-1878) Español | “Un crimen y una venganza” (2 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 6 de febrero, 1847, p.50 13 de febrero, 1847, p.55 |
| Alejandro Dumas | (1802-1870) Francés | “Drama del Vesubio” (7 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 20 de noviembre, 1847, p.214 27 de noviembre, 1847, p.218 4 de diciembre, 1847, p.222 11 de diciembre, 1847, p. 226 18 de diciembre, 1847, p.230 15 de enero, 1847, p.245 22 de enero, 1847, p. 257 |
| Alejandro Dumas | (1802-1870) Francés | “Historia de un inglés que tomó una palabra por otra” (12 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 14 de julio, 1849, p.255 21 de julio, 1849, p. 263 28 de julio, 1849, p. 271 4 de agosto, 1849, p.279 11 de agosto, 1849, p.287 18 de agosto, 1849, p. 295 25 de agosto, 1849, p. 303 |

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| | | | |
|-------------------|------------------------|-----------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | 1 de septiembre, 1849, p.311 8 de septiembre, 1849, p.319 13 de septiembre, 1849, p. 327 22 de septiembre 1849, p.335 29 de septiembre, 1849, p. 335 |
| Lord Byron | (1788-1824) Inglés | “El sitio de Corinto” (8 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 15 de julio, 1848, p.436 5 de agosto, 1848, p.461 12 de agosto, 1848, p. 469 19 de agosto, 1848, p.477 2 de septiembre, 1848, p. 493 9 de septiembre, 1848, p. 500 16 de septiembre, 1848, p. 509 23 de septiembre, 1848, p. 517 |
| Xavier de Maistre | (1763-1852) Francés | “El leproso de la ciudad de Aosta” (6 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 11 de noviembre, 1848, p.573 18 de noviembre, 1848, p. 578 25 de noviembre, 1848, p.4 2 de diciembre, 1848, p. 13 9 de diciembre, 1848, p.21 3 de febrero, 1849, p.72 |
| Víctor Hugo | (1802-1885) Francés | “El último día de un reo de muerte” (21 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 10 de febrero, 1849, p.80 17 de febrero, 1849, p. 87 24 de febrero, 1849, p. 95 3 de marzo, 1849, p. 103 17 de marzo, 1849, p. 119 |

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| | | | |
|-----------------------------|----------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | <p>24 de marzo, 1849, p. 127</p> <p>31 de marzo, 1849, p. 135</p> <p>7 de abril, 1849, p. 143</p> <p>14 de abril, 1849, p. 152</p> <p>21 de abril, 1849, p. 160</p> <p>28 de abril, 1849, p. 168</p> <p>5 de mayo, 1849, p. 176</p> <p>12 de mayo, 1849, p. 184</p> <p>19 de mayo, 1849, p. 192</p> <p>26 de mayo, 1849, p. 200</p> <p>2 de junio, 1849, p. 207</p> <p>9 de junio, 1849, p. 215</p> <p>16 de junio, 1849, p. 223</p> <p>23 de junio, 1849, p. 231</p> <p>30 de junio, 1849, p. 239</p> <p>7 de julio, 1849, p. 247</p> |
| Carl de Pravia | No se registra información | “El Pollo, El pisaverde, El petimetre, Lechuguino, El Romántico, El Calavera” (1 publicación) | <i>Pasatiempo:</i> 20 de agosto, 1857, p. 2 |
| Mariano Urrabieta | (-1895□) Español | “Revista de París” (1 publicación) | <i>El Pasatiempo:</i> 3 de septiembre, 1857, p.4 |
| Francois René Chateaubriand | (1768-1848) Francés | “Muerte y Funerales de Napoleón” (2 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 8 de diciembre, 1849, p. 423 15 de diciembre, 1849, p. 431 |
| Filiberto Audebrant | No se registran datos. | “La sortija de hierro” (1 publicación) | <i>El Pasatiempo:</i> 8 de octubre, 1857, p. 2 |
| No se registra la autoría | No se registran datos | “Los brillantes (cuento moral)” (1 publicación) | <i>El Álbum Semanal:</i> 25 de enero, 1848, p.50 |
| No se registra la autoría | No se registran datos | “El gallo pitagórico” (obra mexicana de gran difusión editorial) (4 publicaciones) | <i>El Álbum Semanal:</i> 1 de febrero, 1848, p. 56 15 de febrero, 1848, p. 68 14 de marzo, 1848, p.74 21 de marzo, 1848, p. 80 |

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| | | | |
|----------------------------------------|-----------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| No se registra autoría | No se registran datos | “Historia de un pirata en el pacífico. Estráctos del capitán Lafone” (sic) (5 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 28 de noviembre, 1846, p. 10 5 de diciembre, 1846, p. 14 12 de diciembre, 1846, p. 18 19 de diciembre, 1846, p. 22 26 de diciembre, 1846, p. 26 |
| No se registra autoría | No se registran datos | “Margarita” (4 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 2 de enero, 1847, p.30 9 de enero, 1847, p. 34 16 de enero, 1847, p. 38 23 de enero, 1847, p. 42 |
| No se registra autoría (siglas J.M.T) | No se registran datos | “Amalia o castigo de un falso amante” (2 publicación) | <i>El costarricense:</i> 6 de marzo,1847, p. 50 13 de marzo, 1847, p. 70 |
| No se registra autoría | No se registran datos | “La Marana” (8 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 17 de abril, 1847 (s.p) 24 de abril, 1847, p.93 1 de mayo, 1847, p.98 8 de mayo, 1847, p. 102 22 de mayo, 1847, p. 111 29 de mayo, 1847, p.115 5 de junio, 1847, p. 119 12 de junio, 1847, p. 124 |
| No se registra autoría | No se registran datos | “Quinto Eslabón. Gustavo Wasa” (2 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 19 de junio, 1847, p.128 26 de junio, 1847, p. 131 |
| No se registra autoría | No se registran datos | “Una buena noche en París” (3 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 17 de julio, 1847, p. 143 24 de julio, 1847, p. 147 31 de julio, 1847, p. 151 |
| No se registra la autoría (Siglas S.C) | No se registran datos | “Los viajes” (3 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 18 de septiembre, 1847, p.179 25 de septiembre, 1847, p. 184 |

ACTIVIDAD EDITORIAL Y CIRCULACIÓN DE LITERATURA(S) EN COSTA RICA 2023

| | | | |
|------------------------|-----------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| | | | 2 de octubre, 1847, p.189 |
| No se registra autoría | No se registran datos | “Catalina Michelón” (8 publicaciones) | <i>El costarricense:</i> 6 de octubre, 1849, p. 351 13 de octubre, 1849, p. 359 20 de octubre, 1849, p. 367 27 de octubre, 1849, p. 375 3 de noviembre, 1849, p. 383 10 de noviembre, 1849, p. 391 17 de noviembre, 1849, p. 399 24 de noviembre, 1849, p. 407 |
| No se registra autoría | No se registran datos | “Novela del Caballero Invisible compuesta en equívocos burlescos” (1 publicación) | <i>El pasatiempo:</i> 20 de agosto, 1857, p. 2 |
| No se registra autoría | No se registran datos | “Acto segundo de una comedia en prosa titulada El mes de agosto ó los treinta y uno” (1 publicación) | <i>El pasatiempo:</i> 27 de agosto, 1857, p. 4 |
| No se registra autoría | No se registran datos | Folletín sin título (1 publicación) | <i>El pasatiempo:</i> 10 de septiembre, 1857, p.2 |
| No se registra autoría | No se registran datos | Folletín sin título (1 publicación) | <i>El pasatiempo:</i> 17 de septiembre, 1857, p. 2 |
| No se registra autoría | No se registran datos | Folletín sin título (1 publicación) | <i>El pasatiempo:</i> 24 de septiembre, 1857, p. 2 |
| No se registra autoría | No se registran datos | Folletín sin título (1 publicación) | <i>El pasatiempo:</i> 1 de octubre, 1857, p. 2 |

Fuente: elaboración propia. Mondol, 2023

Como se infiere del cuadro anterior, la mayoría de folletines que circulaban en los periódicos nacionales durante el periodo 1846-1857 corresponden a la autoría de

escritores europeos, principalmente españoles, franceses e ingleses, cuyas publicaciones literarias contaban con una significativa circulación en el público lector hispanoamericano. En este sentido, bien se puede afirmar que la publicación y las traducciones literarias de estas obras configuraban para la época una suerte de canon el cual daba cuenta de los escritores y títulos literarios más reconocidos de la literatura europea decimonónica y su proceso de recepción por parte de la élite letrada costarricense.

En segunda instancia, otro de los aspectos que se infiere de la actividad folletinesca de este periodo consiste en la conciencia de contemporaneidad que evidenciaban los periódicos literarios en relación con la producción o vigencia literaria que, para la época, tenían varios de estos autores. Así, por ejemplo, tal como se observa en el caso de Víctor Hugo, Lord Byron o Alejandro Dumas, por citar tres de los autores más representativos del siglo XIX, sus obras literarias más conocidas fueron publicadas en los periódicos costarricenses en el momento en que dichos autores aún se encontraban en vida o, bien, a escasos años de haberse realizado la primera publicación de sus obras. En términos de la recepción literaria, este aspecto en particular nos permite apreciar el impacto sociocultural y la importancia editorial que desempeñó la sección de los folletines en la formación de un público lector y una cultura literaria marcada por los acontecimientos (obras, autores, traducciones, crítica literaria) más contemporáneos del siglo XIX.

Aunado a lo anterior, la tercera inferencia que podemos establecer según el registro de folletines publicados durante este periodo radica en determinar el gusto y el consumo literario de la época hacia algunos autores y obras literarias específicas. Con base en el cuadro anterior, resulta claro observar la predominancia que ocupa Víctor Hugo con su obra “El último día de un reo de muerte” la cual contó con 21 publicaciones capitulares por parte de *El costarricense* (1849). En segundo lugar, le corresponde al escritor Alejandro Dumas y su obra “Historia de un inglés que tomó una palabra por otra” figurar con 12 números publicados por este último periódico (1849), mientras que el tercer lugar lo ocupa el escritor inglés Lord Byron y su obra “El Sitio de Corinto” con cerca de 8 publicaciones capitulares. Por su parte, y con el mismo número de publicaciones, les corresponde a las obras tituladas “Catalina Michelón” y “La Marana” ocupar este mismo puesto, aunque la autoría de sendas obras resulta desconocida.

A raíz de estos datos bien se puede inferir que la circulación periodística que tuvieron los folletines literarios demuestra distintas frecuencias de publicación las cuales permiten suponer el grado de consumo y preferencia editorial que tenían

algunos periódicos costarricenses por algunos autores o títulos específicos, entre los cuales se destacan los escritores franceses Víctor Hugo, Alejandro Dumas y el escritor inglés Lord Byron.

Si bien los autores y obras europeas anteriormente mencionadas tuvieron un importante consumo literario por parte del público lector de este periodo, otro de los aspectos que evidencian el impacto social de este tipo de publicaciones radica en los comentarios que realizaban algunos editores acerca del contenido literario de los folletines y su vinculación con alguna temática social o de índole política de cierta relevancia en la sociedad costarricense. En este sentido, el folletín no solo funcionaba como un medio de publicación o entretenimiento cultural, sino que formaba parte de la discursividad y la contemporaneidad social en la que se encontraba inmerso el lector literario y el propio semanario.

Un ejemplo específico que nos permite constatar esta dinámica de recepción radica en la publicación del folletín literario: “El último día de un reo de muerte”, del gran escritor francés Víctor Hugo. Dicha publicación abarcó una publicación de 21 entregas durante el año de 1849 en el periódico “El costarricense” a partir de una traducción al castellano realizada por José García de Villalta en 1834, publicada en la Imprenta de Norberto Llorenci, Madrid, España.

En vista que el contenido de esta novela giraba en torno a la pena de muerte, tema que había comenzado a generar cierto grado de polémica en las sociedades hispanoamericanas, el primer número de este folletín estaba precedido por un extenso comentario editorial en el cual se afirmaba lo siguiente:

Al publicar “El último día de un reo” del Señor Víctor Hugo, no tenemos el animo de apoyar las opiniones del autor contra la pena de muerte. Este es un asunto tan arduo que hoy no podríamos hablar en pro o en contra de él. No obstante debemos decir, que las opiniones que actualmente opinan entre los liberales de Europa de un exagerado popularismo han pasado en América al anti-socialismo, porque sus resultados, aquí son muy diferentes de sus tendencias allá, i son los del rompimiento de las leyes i de la subversión del orden público. **¿Quién no quisiera ver abolida la pena capital? Una muerte que no solo es precedida i seguida de horribles sombras i aparatos, sino que la hace más tremenda el cortejo de los tribunales de justicia , la fuerza armada i el bullicio, la ferocidad i**

algazara del pueblo, que se divierte, lejos de horrorizarse, con tales espectáculos no puede ser apoyada sino por necesidad. (El costarricense, 10 de febrero de 1849) (El destacado es mío)

Como se deduce del extracto anterior, resultado claro advertir la independencia de criterio que defiende el periódico *El Costarricense* frente al planteamiento que desarrolla Víctor Hugo en este texto ficcional. Asimismo, obsérvese la manera en que este comentario editorial trata el asunto de la pena de muerte como un tema polémico y de diversidad de opiniones al mismo tiempo que enuncia el carácter inhumano y de espectáculo público que suponía la aplicación de esta pena en el contexto nacional. En este sentido, se debe recordar que la pena de muerte en Costa Rica se dejó de aplicar en el año de 1877 y fue abolida de manera definitiva de Constitución el año de 1882, bajo el mandato administrativo del presidente Tomás Guardia.

En segundo lugar, cabe destacar en esta sección el impacto que tuvo el folletín en la propia producción literaria nacional. Si bien la historia de la literatura costarricense suele registrar el desarrollo del folletín hacia finales del siglo XIX bajo la figura autoral de Manuel Arguello Mora y sus novelas “*Risas y Llantos*,” y “*El Huerfanillo de Jericó*” ambas publicadas en el año 1888 (Ovares y Rojas, 2018), cabe mencionar que una de las primeras manifestaciones de este género en el contexto costarricense aparece publicada el 27 de agosto de 1857 en el periódico *El Pasatiempo*, bajo el título “El mes de agosto o los treinta y uno”.

Dicha publicación corresponde al acto segundo de una comedia en prosa cuyos acontecimientos principales se desarrollan en la ciudad de Cartago. A pesar de que el nombre del escritor o escritora de este texto no se registra en la publicación de este periódico nacional, resulta de suma importancia observar la manera en que este folletín enmarca el lugar de la acción y la caracterización típicamente cómica de sus personajes a través de las siguientes acotaciones y diálogos teatrales:

Escena primera

Acotación: “La escena es **en Cartago** en casa de Don Apacarsio” Personajes: don Apacarsio, don Homobono, Don Elefante, Don Crispín” (*El Pasatiempo*, 1857) (El destacado es mío)

“Tomaremos un trago... esto hará subir mi valor tres grados más.... (bebe) Dios quiera que no se nieguen á firmar, como me lo han dicho ya, **algunos**

cartaginenses.... El número de los nuestros es muy pequeño, y si se niegan....
(ibídem) (El destacado es mío)

Si bien los extractos anteriores muestran el vínculo referencial que posee esta comedia con la ciudad de Cartago, uno de los aspectos literarios en los cuales se confirma la creación local de esta obra y su relación con el folletín periodístico obedece a la estrategia meta-dramática que realiza el propio texto cuando en una de las acotaciones escénicas alude al ingreso de un muñeco de trapo quien lleva bajo su brazo un ejemplar del periódico *El pasatiempo*; periódico en el cual se estaba llevando a cabo la publicación de este mismo folletín.

(Abre la puerta, y entra Don Elefante medio disfrazado, pero que se conoce á las veinte millas, con su séquito, que se compone de algunos hombres, varios muchachos, el marimbero y los cencerristas. **Traen algunos faroles encendidos, sobre largos palos, á guisa de trisagio y un muñeco del tamaño de un hombre con un ejemplar del “Pasatiempo” en la mano**) (El destacado es mío)

De acuerdo con nuestra interpretación, la utilización de este recurso escénico pone en evidencia el impacto literario que tenían los folletines como una de las formas y medios de circulación más destacados que contaba la industria periodística de este periodo.

CONCLUSIONES

A lo largo de este capítulo, hemos querido abordar algunos de los principales rasgos discursivos, paratextuales y contextuales a través de los cuales los periódicos publicados entre 1833-1870, llegaron a formar un campo literario cuya determinación histórica resulta de suma importancia para entender la manera en que el quehacer editorial y periodístico de este periodo constituyó uno de los principales mecanismos de mediación desde los cuales se logra analizar el proceso de recepción social que tuvo la literatura en la sociedad costarricense, antes de llevarse a cabo la formación de un proyecto de literatura nacional. Acorde con este objetivo, las conclusiones principales de este estudio se derivan en dos argumentos principales:

1. La formación de un campo cultural literario en la sociedad costarricense se estructura de manera paralela con el desarrollo de la industria periodística como parte de un paulatino proyecto de secularización intelectual y modernidad liberal inscrito entre 1830 y principios del siglo XX. No

obstante, la base histórico-material de este proceso nos conduce a observar con mayor detalle el grado de injerencia que tuvo el modelo económico liberal en los posicionamientos políticos, culturales e ideológicos que, de manera inevitable, llegó a experimentar la clase oligárquica cafetalera en torno a la función, legitimación y significación social del capital literario de este periodo.

2. No exento de ambivalencias y contradicciones, el desarrollo histórico de un campo literario se manifestó a través del auge técnico y socio-discursivo que tuvieron los periódicos y revistas literarias a lo largo del siglo XIX. Desde la publicación de textos literarios, tanto nacionales como extranjeros, reseñas, anuncios publicitarios, folletines, secciones literarias, catálogos de libros, sociedades literarias y polémicas, el “rumor social de la literatura” constituye una práctica discursiva que circula en el espacio de lo público y que, como tal, nos permite reconstruir sus condiciones de recepción y significación ideológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Blen, Adolfo (1983). *Historia del periodismo*. Editorial Costa Rica

Fumero, Patricia (2004). “De la ciudad a la aldea. Actividades y diversiones urbanas en San José a mediados del siglo XIX” En Molina, I. y Palmer, S. *Héroes al gusto y libros de moda*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. 113-162.

Guerrero Rudy (1971) *Semblanza de la prensa costarricense*. Departamento de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica

León, Jorge (2019) “Historia económica de Costa Rica 1760-2000”. En: Vega Patricia. *Historia contemporánea de Costa Rica 1808-2010*. San José: Editorial Costa Rica, EUNED, Fundación MAPFRE, pp.137

Morales, Carlos (1981). *El hombre que no quiso la guerra. Una revolución en el periodismo de Costa Rica*. Editorial Ariel Seix Barral.

Vega, Patricia (2004). “De la Banca al Sofá. La diversificación de los patrones de consumo en San José (1857-1861)”. En Molina, I. y Palmer, S. *Héroes al gusto y libros de moda*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. 165-202.

Vega, Patricia (1995). *De la imprenta al periódico: los inicios de la comunicación impresa en Costa Rica*. San José. Editorial Porvenir